

El avance de los yihadistas amenaza no sólo con dividir ese país árabe sino también con azuzar todo Oriente Próximo

# IRAK se resquebraja

**N**O es solo una muestra más de la violencia crónica que desgarró la zona. Tampoco otro episodio de los ancestrales enfrentamientos que desde hace 1.500 años condenan a la guerra a sunitas y chiitas. Ni siquiera un nuevo exponente del terrorismo de *Al Qaeda*. La guerra declarada en Siria y, sobre todo en Irak, por el Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL) forma parte de una estrategia de fanatismo, sadismo y terror que pretende construir un santuario yihadista en Mesopotamia y dotar a los terroristas de un estado propio. Un Califato panislámico que fue declarado el pasado 2 de julio bajo el mando político y religioso del líder del EIIL, Al Bagdadi, y que ya incluye un espacio sin fronteras que abarca el este de Siria y un amplio territorio del norte y oeste de Irak.

Pero no se conforman, quieren más. Su estrategia es seguir conquistando terreno, arrebatando por la fuerza pueblos y ciudades y dejarlos «puros de infieles» para imponer la *Sharia* y someter el poder religioso, político y económico al negro oscurantismo de su bandera identitaria. Ancestral para muchos, absurdo para el sentido común, lo cierto es que este grupo, que ha retado a la propia *Al Qaeda* (la *Base* los repudió y manifestó que sus únicos representantes en la zona eran los miembros del frente *Al Nusra* que combate en Siria) pretende catalizar y dirigir el yihadismo mundial. Y la ofensiva bélica emprendida en Irak en las últimas semanas está demostrando su poder: el pasado 10 de junio tomaron Mosul, la segunda ciudad más importante del país (ya desde abril tenían bajo su

control Ramadi, Faluya y buena parte de la conflictiva y estratégica región de Al Anbar), poco después cayó Tikrit (cuna de Sadam Hussein) y los yihadistas también tienen bajo su dominio la estratégica refinería de Bajji, en el centro del país. Impulsados por un Ejército iraquí que apenas ha opuesto resistencia y ha huido en desbandada, continúan imparables hacia Bagdad en una siniestra marcha a la que se van sumando tanto iraquíes descontentos con el gobierno sectario del presidente iraquí, Al Maliki, (entre ellos algunas de las tribus sunitas más relevantes del país) como terroristas venidos de todos los lugares del planeta: de los 20.000 muyaidines que se supone que tiene el EIIL, hay más de 3.000 de origen europeo dispuestos a engrosar las filas de esta nueva llamada a la «Guerra Santa». Y, según los expertos vaticinan y los datos constatan, ahora disponen de un feudo donde entrenarse en la batalla y conseguir experiencia para extender a otros lugares su particular visión del terrorismo global. Estamos, según la revista británica *The Economist* ante el nacimiento de una *Primavera Yihadista*.

## OFENSIVA HACIA BAGDAD

Las consecuencias de lo que está ocurriendo, aún imprevisibles, hacen prever un escenario cuando menos peliagudo. Por no decir caótico. Cuando hace dos años y medio los últimos soldados estadounidenses abandonaron Irak, Barack Obama dijo que el país estaba «estabilizado» y era capaz de gobernarse «por sí mismo». Pero no ha sido así. En el 2013 murieron más de 8.000 personas y los datos de los primeros seis meses del 2014 son aún peores: tan sólo en el mes de



Combatientes del Frente Islámico de Irak y Levante patrullan la ciudad iraquí de Faluya.

junio han fallecido violentamente cerca de 2.000 civiles y hay casi un millón de desplazados según datos ofrecidos por Nickolay Mladenov, el enviado especial de la ONU para Irak el 30 de junio.

En los últimos años la división sectaria se ha acentuado, incentivada no sólo por la política represiva y tendenciosa del presidente iraquí, sino también por el conflicto sirio y el posicionamiento pro Al Assad de Irak. El gobierno de Bagdad ha prestado apoyo logístico a Damasco, permitiendo el tránsito de pertrechos de guerra de origen iraní a través de su territorio y por espacio aéreo. Y es que la guerra de Siria ha demostrado varias cosas: en primer lugar, que las fronteras que en 1916 diseñaron británicos y franceses (el conocido como acuerdo Kykes/Picot) para dividirse la zona denominada *Creciente Fértil* y que abarca desde el Mediterráneo al río Tigris, jamás han conseguido crear una identidad de estados al trazarse sin tener en cuenta a las tribus, las religiones y las etnias que poblaban la



Mohamed Jafri/FE

zona. En segundo, que lo que comenzó como una revuelta contra Al Assad ha derivado en un tablero en el que bajo el paradigma de la confesión sunita o chiita juegan ficha las potencias por el predominio regional agrupadas en dos bloques, liderado uno por Arabia Saudí y el otro por Irán. La constatación de la ayuda saudí, no sólo a los rebeldes moderados sino también a los yihadistas, puede desembocar en un progresivo rechazo de Occidente a Riad y en un Irán cada vez más necesario (el presidente iraquí ya ha pedido ayuda al gobierno de Teherán) al que incluso Estados Unidos se puede ver obligado a ofrecer concesiones para que limite el avance de los radicales.

El futuro de Irak apunta a un país fragmentado con un norte kurdo (el pasado 2 de julio el presidente del Gobierno regional del Kurdistán iraquí, Masud Barzani, pidió al Parlamento autónomo de Ebril que comenzara a trabajar en la organización de un referéndum de independencia para los kurdos, el 17 por 100

del total de la población iraquí), un sur de mayoría chiita bajo la órbita de Irán y una zona sunita en la que los yihadistas pueden llegar a hacerse con el control político, militar y económico. El petróleo —no se olvide que Irak tiene las quintas reservas probadas de crudo y es uno de los pocos lugares en los que aún hay acceso a depósitos abundantes de bajo coste de extracción— es la gran baza que puede determinar la balanza a favor de la solvencia económica de una u otra zona. No es baladí que dos días después de la caída de Mosul y ante la retirada de los militares iraquíes, los *peshmergas*

(guerrilleros kurdos) se desplegaron en Kirkuk y se hicieron con el control de esa ciudad y de sus pozos petrolíferos.

En el terreno militar, los pronósticos sobre la capacidad del Ejército iraquí para detener el avance de los radicales son poco optimistas. Las imágenes de cientos de soldados huyendo despavoridos o entregando las armas a los miembros del EIIL fueron calificadas de «negligencia en el cumplimiento del deber» por parte del presidente del parlamento iraquí, Osama al Nujafi. Pero, según señalaba el diario *The Washington Post* se trató más bien de una falta de motivación que entra de lleno en la fractura confesional ya que muchos soldados son sunitas. Estados Unidos ha autorizado el envío a Irak de 775 militares (500 de ellos destinados en labores de protección para el cuerpo diplomático y 300 asesores militares de las fuerzas especiales) además de medio centenar de drones y una veintena de helicópteros para vigilar las zonas controladas por los yihadistas. Pero donde

*De los 20.000  
muyaidines de  
EIIL unos 3.000  
son europeos*



STR/ EFE



Interpol

Imagen captada de un vídeo en el que se ve a Al Bagdadi, líder del Estado Islámico de Irak y Levante.

Voluntarios de milicias chiitas recorren las calles de Bagdad el pasado 16 de junio para persuadir de su avance al EIIL.

mayor hincapié hacen tanto Estados Unidos como la Unión Europea es en la necesidad de instaurar un gobierno unitario de coalición que agrupe a las tres etnias del país (kurdos, chiitas y sunitas) y otorgue una vía política a las demandas de unos y otros. Y, sobre todo, ponga fin a la política de represión y discriminación hacia los suníes que practica el actual Gobierno. Opción que, por el momento, no parece probable. En el discurso televisivo que ofreció Al Maliki el pasado 24 de junio, negó cualquier ejecutivo de transición y manifestó su deseo de ser reelegido en un tercer mandato. Pero dados los resultados de las elecciones celebradas el pasado abril (el partido del Al Maliki, *El Estado de la Ley*, sólo consiguió 92 de los 328 escaños del Parlamento) o ofrece concesiones o lo va a tener realmente difícil.

### VUELTA DE TUERCA

La gran pregunta es ¿de dónde han salido los miembros del Estado Islámico de Irak y Levante (también conocido en árabe como *Daash*)? El grupo nació en 2004 en la zona central de Irak como una extensión de *Al Qaeda en Mesopotamia*, el movimiento que creó uno de los salafistas seguidores de Bin Laden más sanguinario que ha existido, el jordano Abu Mussad al Zarqawi, muerto en 2010. Se constituyó como tal bajo el nombre de Estado Islámico de Irak en 2006, y añadió el término Levante en abril de 2013 cuando su ya nuevo líder, Abu Bakr Al Bagdadi,

anunció que extendía su «guerra santa» y trasladaba a sus muyaidines desde Irak a Siria para ayudar a los muyaidines en lucha contra Al Assad. Encontraron en Siria el lugar idóneo para desencadenar su locura: además de atentados suicidas, su terrorismo incluye frecuentes decapitaciones en público o crucifixiones. Se financian con robos, extorsiones, secuestros (fueron ellos quienes retuvieron durante meses a tres periodistas españoles en Siria), donaciones de fieles de cualquier lugar del mundo y aportaciones bajo cuerda de países como Arabia Saudita.

Sus enemigos son todos aquellos que no profesen los patrones rigoristas de su extremismo suní y su grado de salvajismo es tal que incluso la propia *Al Qaeda* se ha desentendido de ellos. El número uno de *la Base*, Ayman Al Zawahiri, sentenció en mayo de 2013 que desposeía al EIIL de cualquier condición de rama territorial de la estructura terrorista global y dejaba claro que la única rama de *Al Qaeda* en Siria era el frente *Al Nusra*.

Pero no parece que Al Bagdadi y sus fieles se sientan intimidados. Es más, algunos expertos señalan que su verdadera aspiración es convertirse en el principal exponente del yihadismo mundial y desbancar a la organización de Bin Laden. Su *modus operandi* combina el salvajismo más primitivo con el dominio de las nuevas tecnologías. Sus ofertas para sumarse a su causa y sus «logros» se difunden por todo el planeta. Utilizan profusamente *twitter* o *skype*. Alardean de sus asesinatos y les gusta «ofrecerlos» al público. La ejecución de 1.700 militares del Ejército del Aire iraquí tras la toma de Mosul el pasado 10 de junio (verificada por Naciones Unidas y consideraba crimen contra la humanidad) fue difundida en la red en varios vídeos. Desde hace dos años, el EIIL publica en las redes yihadistas sofisticados informes propios de una gran corporación cuyo objeto es, según los expertos, ganar adeptos para su financiación. El último de estos informes –difundido el pasado mes de marzo– acaba de ser traducido al inglés y desmenuzado por el prestigioso Instituto de Es-



Teresa Fernández del Vado

## Los augurios hacen temer un Irak dividido en un norte kurdo, el sur chiita y el centro bajo dominio de los radicales

tudios sobre la Guerra de Washington (ISW en sus siglas en inglés). Escrito en árabe y de unas 400 páginas, lleva el sucinto título de *Al Naba* (el informe) y detalla sus actuaciones en Irak durante 2013. Indica que realizaron más de 10.000 operaciones, unos 1.000 asesinatos y detonaron unos 4.000 explosivos y 537 coches bomba. En ese momento, ellos mismos cifraban sus efectivos en 1.500 hombres.

Sin embargo, a día de hoy es evidente que ha aumentado el número de sus seguidores y su efectividad. Su capacidad de reclutamiento, su riguroso entrenamiento en combate (son expertos en la producción de Artefactos de Explosivos Improvisados), la férrea disciplina, la innegable infraestructura y las redes logísticas de las que ya disponían en Irak y el mencionado uso propagandístico de las redes sociales ha hecho que en los últimos meses cuenten con una cada vez mayor número de fieles no sólo iraquíes o sirios sino también muyaidines venidos de todo el planeta. Además, desde que inició su campaña en Irak Al Bagdadi puso en práctica la táctica denominada «Rompiedo Muros» que consiste en convertir a las cárceles en objetivo prioritario de sus ataques y liberar a los centenares de presos suníes acusados de terrorismo. Tan sólo en la prisión de Vaduz, próxima a Mosul, el EIIL sacó a 1.400 prisioneros, muchos de los cuales se sumaron a sus filas. También algunas de las más importantes tribus sunitas locales han mostrado su apoyo a los yihadistas. Entre ellas destaca la poderosa *Sabwa* y la de los *Miembros del Ejército de la Orden de Naqshbandi*. No se sabe exactamente el material del que disponen (reciben armamento de forma clandestina) pero lo que sí se puede constatar ahora mismo es que en su avance se han hecho con todo el material que el Ejército iraquí abandonó en las bases tras su retirada.

El *think tank* estadounidense *Soufan Group* cifra en más de 20.000 los miembros de EIIL a principios de junio, antes de iniciar su ofensiva hacia Bagdad y tomar Mosul. Según este centro de análisis, unos 12.000 serían extranjeros

(ni sirios ni iraquíes) y, de ellos, cerca de 3.000 tendrían pasaporte europeo. *El Centro Internacional de Radicalización del King's College* de Londres aporta en su último informe un curioso dato: cree que el 80 por 100 de los yihadistas que acuden a luchar en Siria desde Europa prefieren unirse al EIIL en vez de a *Al Nuwra*. Por su parte, *Brooking Doha Center* señala que muchos de estos combatientes aportan su experiencia en Irak, Chechenia, Afganistán, Libia o Malí.

Sus «mandos» — todos ellos con atribuciones religiosas — proceden de Arabia Saudí, Túnez y Argelia. Pero sin duda el líder indiscutible, el ideólogo

prisión americana de *Bucca Camp* donde permaneció cuatro años. Un año después de salir de la cárcel, en el verano de 2010, el entonces Estado Islámico de Irak le designó como jefe. Su objetivo, entonces, era similar al de *Al Qaeda* en ese país: expulsar a los estadounidenses y devolver el poder a los sunitas.

Pero sus ansias mesiánicas han superado con creces a sus predecesores. El pasado 2 de julio declaró como Califato a los territorios bajo su control y se designó él mismo califa de «todos los fieles». 48 horas más tarde hizo llegar su fatua a todo el mundo. Al Bagdadi apareció por primera vez en público en



Fuerzas de seguridad y varias personas observan los efectos de un atentado en Kirkuk el pasado 25 de junio, un mes en el que han muerto en Irak cerca de 2.000 civiles.

y ejecutor del siniestro plan del Estado Islámico es Abubaker Al Bagdadi. Natural de la ciudad suní de Samarra (Irak), de 43 años es, en este momento, uno de los hombres más buscado por las agencias de inteligencia (Estados Unidos ofrece 10 millones de dólares por cualquier pista que lleve a localizarle). Cursó estudios religiosos en la Universidad Islámica de Bagdad y bajo el mandato de Sadam Hussein comenzó a predicar en la provincia de Diyala. Cuando Estados Unidos atacó el país en 2003, su militancia viró hacia la insurgencia y el terrorismo. Acabó en la

un vídeo de 21 minutos difundido por Internet. «Yo soy vuestro líder, pero no soy mejor que vosotros, así que si creéis que estoy en lo cierto, apoyadme, pero si entendéis que estoy equivocado, decídmelo», decía en un tono duro pero amigable analizado por los expertos como una vuelta de tuerca en la estrategia yihadista: es el más cruel, el más sádico, pero quiere presentarse ante los suyos como un padre comprensivo y dispuesto a acoger a cualquiera que quiera sumarse a su causa. Es como si la Edad Media hubiera regresado al siglo XXI.

Rosa Ruiz